

Presidente de la República

Iván Duque Márquez

«Inicio de la Pandemia en Colombia»

Alocución del presidente de la República, Iván Duque Márquez

Colombianos, quiero dirigirme a ustedes directamente, porque estamos frente a uno de los mayores desafíos de nuestra historia y tenemos que hacerle frente juntos.

El coronavirus es una pandemia que hoy afecta a 146 países, con más de 153.000 casos, de los cuales más de 6.000 han tenido consecuencias fatales. Es, sin duda, el mayor reto de salud pública que ha encarado el mundo en los últimos años y exige de una respuesta contundente, rápida, basada en la mejor información disponible.

Es un virus parecido a la influenza, cuyos síntomas son fiebre por más de tres días, dificultad para respirar, tos, malestar general y fatiga.

Dónde estamos como país a frente a esta situación

Como era previsible, el virus llegó a Colombia hace unos días. Hasta ahora, todos los casos confirmados están asociados con casos importados de otros países, pero sabemos que llegará el momento en que los casos de contagio sean resultado de la expansión de virus en la población nacional.

En el pasado, hemos trabajado para contener y manejar otras enfermedades como la influenza H1N1, el chikunguña, el sika o el dengue. De todo ese trabajo, hemos obtenido valiosas experiencias, que hoy estamos poniendo en práctica.

El coronavirus es una enfermedad nueva, sobre la cual descubrimos y aprendemos cosas todos los días. El primer caso se presentó en China a finales de diciembre del año pasado, y por sus características de contagio es difícil de contener, pero lo cierto es que es menos letal que otras epidemias que ha enfrentado el mundo, quizás con éxito, como es el caso del SARS.

Hoy sabemos que la población de mayor riesgo son los adultos mayores y que, además, les afecta otras enfermedades respiratorias preexistentes. Por eso, sabemos que nuestros abuelos y abuelas son las personas que corren el mayor peligro y hay que protegerlos. Tenemos todos que cuidarlos.

Es una enfermedad seria, contra la cual hoy en día no hay vacunas, pero que en la inmensa mayoría de los casos es superada por los pacientes.

Desde el primer momento, hace más de 9 semanas, hemos tomado medidas, fortaleciendo nuestra capacidad de respuesta, desplegando epidemiólogos en el territorio, para lograr la detección temprana de los casos y desarrollar herramientas que nos permitan mitigar el impacto en la salud pública del virus.

Sin embargo, debemos ser conscientes de que necesitamos del apoyo de toda la sociedad para superar la crisis.

En nuestras manos, de todos, está la respuesta

Cada uno de nosotros tiene que poner de su parte. Es nuestra obligación, como colombianos, cuidarnos los unos a los otros. Con medidas individua-

les tan sencillas como lavarse las manos regularmente, no tocarnos la cara, evitar el contacto físico incluyendo saludarnos de mano o de beso, podemos reducir el contagio en un 50%.

Son acciones fáciles pero fundamentales para contrarrestar la propagación y por eso quiero insistir en ellas: debemos lavarnos las manos, evitar el contacto físico y si tenemos síntomas de gripe sencillamente quedarnos en la casa. Estas medidas son especialmente importantes para los mayores y como sociedad debemos, además, entender que, aunque son sencillas no son triviales; que es transcendental que no seamos observadores del problema sino que todos seamos protagonistas de la solución.

La fase para contener esta pandemia está en ejecución. En esta etapa, nuestro objetivo es detectar y contener los casos para disminuir la transmisión local; proteger a los grupos que tienen mayor riesgo y fortalecer nuestra capacidad para atender a los enfermos.

Aquí es clave que no nos dejemos influenciar por los rumores ni dejarnos llevar por el pánico. El miedo es el mayor aliado del virus y si acudimos a los centros de salud, sin tener los síntomas, les estamos quitando el espacio y la oportunidad de recuperarse a personas que sí los necesitan.

Debemos tener coraje para avanzar en estos momentos. De nuestra responsabilidad depende que el pánico, igual que el virus, no se propague. En nosotros está no difundir información falsa, no acaparar medicamentos que no necesitamos, no saturar los servicios de salud si no estamos enfermos.

Nuestro objetivo prioritario es que el número de fatalidades sea el menor posible y por eso nuestra primera obligación es que dejemos que los hospitales trabajen en los casos críticos.

Por eso, hemos tomado varias medidas que quiero compartir con ustedes.

Primero, para proteger la salud de los colombianos, declaramos la Emergencia Sanitaria, para poder contar con las herramientas que nos permitan actuar con mayor agilidad en el territorio, de la mano de alcaldes y gobernadores.

Como país, nos estamos adaptando a la realidad e iremos evolucionando.

Hoy, hemos decidido que, a partir del lunes 16 de marzo, es decir mañana, los niños, niñas y jóvenes de instituciones de educación pública y colegios privados del país no tendrán más clases presenciales y permanecerán en sus hogares en aislamiento preventivo, con el apoyo de sus familias.

En este sentido, el periodo de vacaciones institucionales educativas se adelantará entre el 30 de marzo y el 20 de abril. A partir del 20 de abril, teniendo en cuenta la evolución del coronavirus en el país, se determinará si se continúa con el calendario académico presencial o virtual.

Durante la semana del 16 al 27 de marzo, maestros y directivos estarán preparando planes y metodologías no presenciales de estudio, para ser desarrollados por los estudiantes desde sus casas. Para educación supe-

rior pública y privada, recomendamos en el marco de la autonomía, desarrollar durante semana del 16-20 de marzo estrategias flexibles para estudio virtual o a distancia. Lo anterior permite que desde la casa se sigan adelantando procesos académicos hasta el 20 de abril.

Como medida complementaria, el Gobierno nacional, a través del Departamento de Prosperidad Social, mantendrá el pago por los niños beneficiarios del programa Familias en Acción, correspondiente a los componentes nutricional y de educación durante vigencia de esta medida.

Igualmente, hemos tomado la decisión de cerrar, a nivel nacional, todas las modalidades de atención del ICBF a la primera infancia: niños y niñas entre cero y 5 años. Para ellos, además se garantizará el envío puerta a puerta de una canasta de alimentos, que responde al aporte nutricional que hoy reciben, con una medida adicional muy importante: fortalecer la canasta para sus familias. Al mismo tiempo, mantendremos el pago a las madres comunitarias.

Los canales dispuestos por el ICBF para reportar una emergencia o denuncia frente a cualquier forma de vulneración de los derechos de niños, niñas y adolescentes están y estarán funcionando con normalidad.

Desde antes que la OMS declarara la pandemia mundial, restringimos el ingreso a Colombia de viajeros de los países que concentran el mayor número de casos, y hoy hemos decidido restringir el ingreso de no nacionales y no residentes en Colombia, provenientes de cualquier lugar del mundo, a partir de mañana.

También cerramos la frontera con Venezuela y aumentamos los controles en todos los puntos fronterizos.

Todos los colombianos y extranjeros que han ingresado al país en los últimos días tienen la obligación del aislamiento preventivo, con un senti-

do de obligatoriedad. Las autoridades nacionales harán cumplir la medida con todos los instrumentos que la ley nos otorga, pero hay que reconocer que el aislamiento, ese aislamiento preventivo, es deber de todos, y es un deber moral. Por eso, quienes se sometan a él tienen la obligación de proteger a sus seres queridos y de proteger a la sociedad entera.

Las medidas que hemos venido tomando nos han permitido anticiparnos hasta ahora y las seguiremos tomando en la medida que sea necesario. Es previsible que el número de contagios crezca y en un punto, evolucionemos a las siguientes fases de la estrategia. Nuestra estrategia no es estática, se va ajustando a las nuevas realidades y al nuevo conocimiento que vamos obteniendo.

Es importante que todos seamos conscientes del desafío que enfrentamos. Este es el momento de sacar toda nuestra verraquera, toda nuestra solidaridad y hacer valer la resiliencia que siempre nos ha caracterizado y, sobre todo, tener esa gran fe en lo que somos como nación. Ser colombiano significa hacerles frente a los desafíos con valor, mirándonos a los ojos y siempre dándole la cara al futuro con optimismo.

Este país ha enfrentado momentos muy complejos a lo largo de su historia: desastres naturales, guerras, momentos de gran incertidumbre, pero lo que siempre nos ha caracterizado es que es en estos momentos, en los momentos difíciles e inclusive cuando la noche es más oscura, que sobresale nuestro sentido de patria, con ese vigor glorioso. Todos somos parte de este gran equipo que se llama Colombia y todos, sin duda alguna, vamos a atravesar esta dificultad y seremos más fuertes como nación.

Iván Duque Márquez